



Nacimiento, Evolución y Perspectivas de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América

**Félix Gerardo Arellano
Octubre 2009**

Tabla de contenido

1.	Breve introducción	1
2.	Antecedentes: gestación del ALBA	1
3.	Construcción del modelo y su desarrollo inicial	7
4.	Principales iniciativas en el marco del ALBA	10
5.	Reflexión crítica	13
6.	El ALBA: la influencia del proyecto bolivariano.	13
7.	Bases fundacionales de la estrategia bolivariana	13
8.	La presencia de Venezuela en el ALBA	15
9.	El ALBA frente al contexto internacional.....	20
10.	Perspectivas del ALBA	21

ILDIS – FES y sus coeditores no comparten necesariamente las opiniones vertidas por los autores ni éstas comprometen a las instituciones a las que prestan sus servicios.

1. Breve introducción

Realizar una evaluación del proyecto del ALBA constituye una tarea muy ambiciosa y arriesgada, por diversas razones: la corta existencia del proyecto, su frágil organización jurídica e institucional, la enorme influencia que el gobierno bolivariano de Venezuela ejerce sobre el bloque, y sus innovaciones que le tornan en un proyecto polémico y, en algunos casos, contradictorio. En este contexto, estimamos que una alternativa metodológica que puede orientar la investigación tiene que ver con el análisis reflexivo del discurso, tratando de confrontar el discurso oficial de los gobiernos miembros y los textos de acuerdos alcanzados, con la realidad que es dinámica y heterogénea.

La complejidad del proyecto se puede apreciar en su misma denominación, ya que en este breve tiempo de existencia desde su conformación en el año 2004, su nombre ha cambiado varias veces; así, de Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA) como fue su nombre inicial, para enfrentar al proyecto del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), pronto, en el marco de la Quinta Cumbre de Jefes de Estado del ALBA, celebrada el 29 de mayo del 2007, cambió su nombre por el de Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos o ALBA-TCP- y, en el presente año (2009) se sustituyó el término Alternativa por Alianza.

Teniendo en cuenta las limitaciones operacionales antes expuestas, esta reflexión se ha organizado en los siguientes términos: en primer lugar una sección de antecedentes del proyecto, donde se contextualiza la génesis de la idea, abordando los principales elementos conceptuales-discursivos que fundamentan y estimulan la conformación de la iniciativa bajo el activo liderazgo de los gobiernos de Venezuela y Cuba, precisando algunas de las debilidades o contradicciones de tales corrientes teórico-críticas. Posteriormente se aborda el desarrollo institucional del ALBA, destacando su dinámica de funcionamiento y sus proyectos fundamentales. En la siguiente sección se realiza una evaluación o reflexión crítica del ALBA, orientada en el análisis del discurso, de los ejes conceptuales fundamentales del ALBA y, en la medida de las posibilidades, de sus resultados. Concluimos presentando brevemente algunas líneas de pensamiento sobre las perspectivas del proyecto.

2. Antecedentes: gestación del ALBA

El rechazo al modelo económico liberal

La idea del ALBA se puede enmarcar en el ambiente crítico que frente al liberalismo económico se fue desarrollando a lo largo y ancho de nuestra región desde finales de la década de los ochenta. Se trata de un ambiente que se alimenta con muy diversas corrientes de pensamiento y movimientos; tiene que ver con la agenda del liberalismo económico que tiende a concentrar la atención de los gobiernos en la productividad y la competitividad, con poca sensibilidad hacia los aspectos sociales. En este contexto, también se inscribe una dura crítica a los procesos de integración de la región que centraron en

gran medida su atención en los aspectos comerciales, más concretamente en la conformación de zonas de libre comercio.

En efecto, desde finales de la década de los ochenta, los aspectos comerciales de la integración se constituyen en el epicentro de la agenda, si bien existen avances en otras áreas como lo educativo, laboral, ecológico, cultural, etc.; estos temas tienden a ocupar un segundo plano en la atención de los gobiernos¹.

En el marco de este proceso de liberación económico comercial, los países de la región, particularmente los miembros del Pacto Andino, luego denominado Comunidad Andina y del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), avanzaron en los compromisos asumidos en los programas de liberación que adoptaron en los acuerdos de integración económica. Fue un proceso de eliminación de aranceles y restricciones de todo tipo al comercio entre los socios, lo que permitió avanzar en la conformación de zonas de libre comercio y, adicionalmente, plantearse retos más ambiciosos como la formación de uniones aduaneras o mercados comunes.

Frente a la primacía de los temas económicos y comerciales que prevalece en la agenda oficial de la región, se desarrollan diversas tendencias críticas, desde perspectivas muy heterogéneas que van desde el radicalismo de los llamados “sin tierra” de Brasil a los diversos movimientos de izquierda e incluso de social democracia que participan en el Foro de Sao Paulo. Esta diversidad de movimientos y pensamientos, adquieren expresión práctica al momento de formular los discursos y asumir decisiones concretas. Entre la diversidad de movimientos que cuestionan el liberalismo económico y, en alguna medida, la integración regional, caben destacar:

- El Foro de Sao Paulo, que bajo los auspicios del Partido de los Trabajadores de Brasil, durante la década de los noventa, reúne regularmente a los partidos de izquierda y diversos movimientos sociales críticos a la liberación económica y la globalización;
- Las llamadas Cumbres o Foros Sociales, que también bajo el auspicio del Partido de los Trabajadores de Brasil (PT), se inician en Porto Alegre en el año 2001. Hasta el presente se han escenificado ocho cumbres en diversos países.
- El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que bajo el liderazgo del llamado Subcomandante Marcos, desde enero de 1994 reacciona contra el proyecto de liberalismo económico encabezado por el Presidente Carlos Salinas de Gortari, desde que asume el poder en México en 1988, logrando como máxima expresión la suscripción del Acuerdo de Libre Comercio con los gobiernos de Estados Unidos y Canadá (NAFTA).

¹ Sobre la situación de la integración regional en la década de los noventa existe numerosa bibliografía, entre ella cabe destacar: Félix Arellano 1997, 2003, 2004; Cristina Barrera 1991, Julio Chaparro 1991, Rita Giacalone 1998, Héctor Maldonado 1999. Adicionalmente las páginas Web de la Comunidad Andina, la ALADI y el SELA.

- El movimiento de los Piqueteros, conformado por desempleados argentinos que cuestionan las consecuencias sociales del modelo liberal que se aplicaba en el país.
- El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra en Brasil, que si bien surge en la década de los setenta en la lucha contra la dictadura militar brasileña, luego asume las banderas del cuestionamiento al liberalismo económico.
- Diversos movimientos indigenistas en Bolivia, Ecuador, Guatemala y movimientos sindicales en diversos países de la región.

La Alternativa Bolivariana de las Américas, como fue su nombre original, al ser conformada en La Habana, el 14 de diciembre del 2004, por los gobiernos de Venezuela y Cuba surge, en gran medida, como una reacción frente a las consecuencias sociales del modelo económico liberal que ha predominado en la región y a la tendencia marcadamente comercialista que ha experimentado la integración regional, particularmente en la década de los noventa. Conviene destacar que si bien estratégicamente el ALBA se presenta como una reacción, es decir, como una alternativa frente a la iniciativa de apertura comercial del hemisferio, que en el marco de la cumbre de las Américas promueve el gobierno de los Estados Unidos, con la denominación de Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), en el fondo el proyecto se construye como un proceso de integración regional que jerarquiza los temas políticos y sociales.

Conceptualmente el ALBA tiende a representar un desarrollo institucional de las tendencias críticas a los procesos de liberación comercial que muchos países de la región aplicaron desde la década de los ochenta, en alguna medida impulsados por el llamado Consenso de Washington o por las condicionalidades que en materia de deuda y asistencia financiera ejercen tanto el Fondo Monetario como el Banco Mundial. En este contexto, resulta necesario destacar el papel protagónico que ha desempeñado el proceso bolivariano de Venezuela y en particular el Presidente Hugo Chávez, bien por sus habilidades personales o por los inmensos recursos financieros que ha manejado, para el desarrollo y expansión de las tendencias críticas en la región y para la conformación del ALBA.

El discurso crítico a la integración regional y sus contradicciones

En principio el ALBA se fundamenta en una expresión crítica, basada en el desasosiego social generado por los efectos del liberalismo económico y ante la dinámica que caracterizó a los procesos de integración en la región. El discurso crítico que subyace en la propuesta del ALBA tiende a vincular de forma un tanto mecánica y, en algunos casos, poco argumentada, las consecuencias sociales del liberalismo económico, con la dinámica de la integración económica. Tal vinculación es comprensible, pero constituye una visión limitada de las potencialidades operativas de la integración.

En efecto, en las décadas de los ochenta y de los noventa, en el marco del liberalismo económico y del consenso de Washington, resulta más viable para los gobiernos de la región el cumplimiento de sus compromisos comerciales en los acuerdos de integración económica, en particular de aquellos que tienen

que ver con la conformación y consolidación de las zonas de libre comercio. Pero el discurso crítico ha tendido a menospreciar, entre otros, los beneficios que ofrece el comercio para el conjunto social en términos de generación de empleo y, por otra parte, los avances alcanzados por los esquemas de integración en otras áreas sociales. Adicionalmente, el discurso crítico en materia de integración también subvalora los efectos que otras fases de la integración, superiores o más ambiciosas que las zonas de libre comercio, como es el caso de la unión aduanera o el mercado común, pueden generar como límites a la apertura global.

Ahora bien, debemos tener presente que el discurso crítico en general contra el liberalismo económico y, en particular contra la naturaleza de los esquemas de integración de la región, cuenta con respaldo en la realidad empírica, dadas las debilidades y limitaciones de tales procesos, como por ejemplo, la limitada participación de la sociedad en la definición de sus características y formas de funcionamiento. En efecto, en materia de integración, el discurso crítico, particularmente bolivariano, ha resultado estimulante, toda vez que representa una ruptura frente a los patrones y modelos de funcionamiento que han imperado en la región, de naturaleza fundamentalmente económico-comercial.

Por otra parte, las propuestas alternativas, entre las que destaca el ALBA que propone el Presidente Hugo Chávez, tienden a enfatizar los aspectos políticos, ideológicos y militares tratando de rescatar o compensar los aspectos no comerciales en los procesos de integración; empero, también debemos resaltar que tal orientación está resultando en cierta forma contradictoria y fragmentadora, con potenciales incidencias negativas en términos de generación de bienestar social y convivencia en el marco internacional.

Como se mencionó con anterioridad, los procesos de integración en la región resultan frágiles. La Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), la Comunidad Andina y el MERCOSUR, están concentrados fundamentalmente en los temas económico-comerciales, pero no logran avanzar en la consolidación de sus proyectos fundacionales. En el caso de la ALADI, la aspiración de lograr un espacio suramericano abierto al comercio de bienes, servicios y a la inversión se presentaba remota.

Los esquemas andino y del MERCOSUR no lograban consolidar la zona de libre comercio, ni la unión aduanera ni el mercado común. Al respecto, resaltaban, entre otras, las siguientes dificultades: continuos incumplimientos, particularmente en el Programa de Liberación (con mayor énfasis en el sector agrícola); estancamiento en las negociaciones para el perfeccionamiento de la Unión Aduanera; individualismo en las negociaciones comerciales internacionales; parálisis en las negociaciones para la conformación del Mercado Común; falta de voluntad política en la consolidación del proceso y, en el caso andino, incumplimiento de algunas Sentencias del Tribunal de Justicia.

Adicionalmente, en términos generales, los proyectos existentes en materia de integración presentaban un significativo déficit de participación social y una institucionalidad débil. En este contexto, la integración poco representaba un proyecto con una base social amplia y participativa. Las sociedades no se

sentían parte de los procesos, les resultaban poco conocidos y no formaban parte activa en los procesos de toma de decisiones. La integración se presenta como un proceso aislado, en manos de minorías especializadas, que llega a los pueblos con un discurso cargado de adjetivos y pasiones o como un resultado que se debe acatar de forma un tanto autoritaria; en consecuencia, no resultaba posible una defensa social activa de la integración. Estas realidades sirvieron de base para la construcción de un discurso profundamente crítico de la integración.

El discurso crítico que de forma automática tiende a vincular la integración económica con el “capitalismo salvaje”, cuestionando el déficit de participación social, de transparencia y de equidad, resulta limitado al menospreciar los avances alcanzados tanto en materia comercial, como en los temas sociales. La crítica se orienta con fuerza a los aspectos comerciales de la integración, concentrándose en el tema de las zonas de libre comercio que, al eliminar las barreras entre sus miembros, estimulan la apertura y la competencia. Esta crítica si bien resultó atractiva en los primeros años, dadas sus limitaciones y contradicciones se ha desgastado en el tiempo².

Otro de los aspectos que en materia de integración tiende a menospreciar el discurso crítico, tiene que ver con la comprensión de su carácter heterogéneo y dinámico. Desde una perspectiva política, la integración supone diálogo efectivo entre una importante diversidad de actores que buscan construir espacios de convivencia. Esto significa que es un proceso de constante negociación y de respeto a la diversidad.

Otra de las debilidades del discurso crítico contra la integración ha sido menospreciar los beneficios que ha reportado en la generación de empleo, inversiones y en bienestar social. En el caso específico de la Comunidad Andina, tema que la crítica bolivariana ha cuestionado profundamente, resulta necesario reconocer que entre sus bondades destacan: que al mercado andino cada país miembro orienta lo fundamental de las ofertas exportables no tradicionales, oferta que representa un mayor valor agregado, es decir, incorporación de valor local, mediante el aprovechamiento de los recursos nacionales y la generación de empleo; en el mercado andino se registra la mayor participación de los sectores productivos, en particular de la pequeña y mediana industria, y de la sociedad en general dentro del proceso comercial que genera la integración.

El enfrentamiento del Área de Libre Comercio para las Americas (ALCA).

Como se indicó, el ALBA estratégicamente se presenta como reacción frente al proyecto del ALCA. Se cuestiona el liderazgo de los Estados Unidos y de su agenda comercialista y asimétrica en tales negociaciones. Empero, conviene destacar que en este punto también se pueden observar las complejidades y contradicciones del proyecto del ALBA desde sus orígenes. El discurso antiimperialista que fundamenta el ALBA en su rechazo al ALCA, tiende a

² Sobre el tema, entre otros: Félix Arellano 2008, Félix Peña 2008, Josette Altman 2008.

privilegiar el discurso radical frente a los Estados Unidos y romántico frente a nuestros pueblos, pero se torna historicista, al hacer de este esquema de funcionamiento un patrón de acción mecánico, pero también paralizante, ya que menosprecia las oportunidades que se presentan para negociar cambios que puedan contribuir a la generación de comercio con equidad.

Asume que solo la revolución puede superar las condiciones estructurales de la asimetría y la explotación; pero los hechos indican tendencias contrarias. No olvidemos que nos encontramos en espacios de construcción social, en consecuencia, las fuerzas humanas y sociales deciden sus proyectos de vida y de desarrollo y, en marcos de diálogo y convivencia creativa es posible alcanzar mayores y mejores niveles de bienestar social.

El discurso crítico que se desarrolló contra el proyecto del ALCA enfatizó las llamadas fuerzas estructurales del imperialismo, pero desaprovechó las oportunidades para construir un eficiente bloque de negociación de la región frente a los Estados Unidos, que permitiera superar las limitaciones conceptuales fundamentales de las zonas de libre comercio, y favorecer condiciones para el desarrollo de un comercio con equidad.

El discurso, más orientado a lo emocional, menospreció realidades técnicas de la negociación, tales como: el tratamiento especial y diferenciado, los mecanismos de escape, salvaguardia y de equidad, los tratamientos preferenciales, los mecanismos de solución de diferencias, los procesos de toma de decisiones y la mayor participación social, la vinculación del comercio con los temas sociales y ecológicos; toda vez que los movimientos radicales asumen que debatir sobre estos temas es hacer el juego al imperialismo, olvidando que un comercio equitativo es de fundamental importancia para los diversos sectores sociales.

Otra de debilidades en la crítica, tiene que ver con el desconocimiento de la importancia de ese mercado para las exportaciones de los sectores productivos de la región, un mercado muy grande y rentable, en el que los acuerdos comerciales, negociados bajo criterios de equidad, pueden aportar algunos incentivos importantes a la competitividad de nuestras frágiles exportaciones.

Este desconocimiento propició el desaprovechamiento de una oportunidad estratégica de negociación coordinada entre la Comunidad Andina y el MERCOSUR, frente a la agenda que trataba de imponer el gobierno de los Estados Unidos. El resultado, como se puede apreciar, ha sido mayor fragmentación, situación que se puede inscribir en el clásico esquema de "divide y vencerás".

En el marco de la fragmentación encontramos que un importante número de países decidió avanzar en sus negociaciones individuales o de subgrupos con los Estados Unidos como es el caso de los países de Centro América, Perú y Colombia; lo que se suma a los acuerdos de libre comercio ya existentes con México y Chile. Todo esto ha conllevado que el ALCA se ha paralizado en la diatriba de los discursos y de los intereses comerciales y estratégicos de Brasil, que aspiraba fortalecer su posición en la región antes de avanzar en apertura

de mercado frente a los Estados Unidos; sin embargo, no se ha progresado en la promoción efectiva de proyectos que articulen comercio y equidad.

3. Construcción del modelo y su desarrollo inicial

Para enfrentar al imperio, promover la integración social, enfrentar el liberalismo económico y avanzar en las profundas transformaciones de nuestra realidad regional, los Presidentes Hugo Chávez de Venezuela y Fidel Castro de Cuba, reunidos en La Habana el 14 de diciembre del 2004, deciden crear el ALBA. Como se puede apreciar, la necesidad de enfatizar el carácter social del proyecto se plasma permanentemente en sus textos, resoluciones y discursos y bien ilustrativo de esto, es el hecho que el acuerdo ha sido definido como el Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP)

En su evolución se han incorporado otros miembros; tal es el caso de Bolivia que se adhiere el 29 de abril de 2006; luego, en el año 2007, se incorpora la República de Nicaragua y en el 2008, con serias complicaciones parlamentarias, se incorporó Honduras; entre estas complicaciones, además del rechazo de la oposición política, destaca el hecho que este país centroamericano tiene suscritos y vigentes acuerdos de libre comercio con Estados Unidos y Centro América.

Adicionalmente y mediante la suscripción de Memorando de Entendimiento, se han incorporado al ALBA en el año 2007 los estados caribeños de Antigua y Barbuda; en el año 2008 Dominica y en el año 2009 San Vincent y las Granadinas. Ecuador, que desde los inicios del ALBA ha tenido una estrecha relación con esta organización, formalizó su incorporación en junio del 2009

Según sus propios textos constitutivos, los impulsores del ALBA consideran esta asociación tanto un paso más en una integración latinoamericana, que tendría sus antecedentes directos en el proceso independentista del siglo XIX, como una alternativa (de allí su nombre inicial) de reacción estratégica frente al ALCA; en tal sentido, es común encontrar observaciones como estas:

“El ALBA es una propuesta de integración diferente. Mientras el ALCA responde a los intereses del capital trasnacional y persigue la liberalización absoluta del comercio de bienes y servicios e inversiones, el ALBA pone el énfasis en la lucha contra la pobreza y la exclusión social y, por lo tanto, expresa los intereses de los pueblos latinoamericanos.

El ALBA se fundamenta en la creación de mecanismos para crear ventajas cooperativas entre las naciones que permitan compensar las asimetrías existentes entre los países del hemisferio. Se basa en la cooperación de fondos compensatorios para corregir las disparidades que colocan en desventaja a los países débiles frente a las primeras potencias. Por esta razón la propuesta del ALBA le otorga prioridad a la integración latinoamericana y a la negociación en bloques sub-regionales, abriendo nuevo espacios de consulta para profundizar el conocimiento de nuestras posiciones e identificar espacios de interés común que permitan constituir alianzas estratégicas y presentar

posiciones comunes en el proceso de negociación. El desafío es impedir la dispersión en las negociaciones, evitando que las naciones hermanas se desgajen y sean absorbidas por la vorágine con que viene presionándose en función de un rápido acuerdo por el ALCA. El ALBA es una propuesta para construir consensos para repensar los acuerdos de integración en función de alcanzar un desarrollo endógeno nacional y regional que erradique la pobreza, corrija las desigualdades sociales y asegure una creciente calidad de vida para los pueblos. La propuesta del ALBA se suma al despertar de la conciencia que se expresa en la emergencia de un nuevo liderazgo político, económico, social y militar en América Latina y El Caribe. Hoy más que nunca, hay que relanzar la unidad latinoamericana y caribeña. El ALBA, como propuesta bolivariana y venezolana, se suma a la lucha de los movimientos, de las organizaciones y campañas nacionales que se multiplican y articulan a lo largo y ancho de todo el continente contra el ALCA. Es, en definitiva, una manifestación de la decisión histórica de las fuerzas progresistas de Venezuela para demostrar que Otra América es Posible”(www.alternativabolivariana.org).

Igualmente, los textos indican que los **principios rectores del ALBA-TCP** son los siguientes:

- *La integración neoliberal prioriza la liberalización del comercio y de las inversiones.*
- *La Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) es una propuesta que centra su atención en la lucha contra la pobreza, la exclusión social, contra los altos índices de analfabetismos y de pobreza que existen principalmente de América Latina y el Caribe.*
- *En la propuesta del ALBA se le otorga una importancia crucial a los derechos humanos, laborales y de la mujer, a la defensa del ambiente y a la integración física*
- *En el ALBA, la lucha contra las políticas proteccionistas y los ruinosos subsidios de los países industrializados no puede negar el derecho de los países pobres de proteger a sus campesinos y productores agrícolas.*
- *Para los países pobres donde la actividad agrícola es fundamental, las condiciones de vida de millones de campesinos e indígenas se verían irreversiblemente afectados si ocurre una inundación de bienes agrícolas importados, aún en los casos en los cuales no exista subsidio.*
- *La producción agrícola es mucho más que la producción de una mercancía. Es la base para preservar opciones culturales, es una forma de ocupación del territorio, define modalidades de relación con la naturaleza, tiene que ver directamente con la seguridad y autosuficiencia alimentaría. En estos países la agricultura es, más bien, un modo de vida y no puede ser tratado como cualquier otra actividad económica.*
- *ALBA tiene que atacar los obstáculos a la integración desde su raíz, a saber:*

a. La pobreza de la mayoría de la población.

- b. Las profundas desigualdades y asimetrías entre países.*
- c. Intercambio desigual y condiciones inequitativas de las relaciones internacionales.*
- d. El peso de una deuda impagable.*
- e. La imposición de las políticas de ajuste estructural del FMI y el BM y de las rígidas reglas de la OMC que socavan las bases de apoyo social y político.*
- f. Los obstáculos para tener acceso a la información, el conocimiento y la tecnología que se derivan de los actuales acuerdos de propiedad intelectual; y,*
- g. Prestar atención a los problemas que afectan la consolidación de una verdadera democracia, tales como la monopolización de los medios de comunicación social*

- *Enfrentar la llamada Reforma del Estado que solo llevó a brutales procesos de desregulación, privatización y desmontaje de las capacidades de gestión pública.*
- *Como respuesta a la brutal disolución que éste sufrió durante más de una década de hegemonía neoliberal, se impone ahora el fortalecimiento del Estado con base en la participación del ciudadano en los asuntos públicos.*
- *Hay que cuestionar la apología al libre comercio perse, como si sólo esto bastara para garantizar automáticamente el avance hacia mayores niveles de crecimiento y bienestar colectivo.*
- *Sin una clara intervención del Estado dirigida a reducir las disparidades entre países, la libre competencia entre desiguales no puede conducir sino al fortalecimiento de los más fuertes en perjuicio de los más débiles.*
- *Profundizar la integración latinoamericana requiere una agenda económica definida por los Estados soberanos, fuera de toda influencia nefasta de los organismos internacionales (www.alternativabolivariana.org).*

En el **plano institucional**, conviene resaltar que el ALBA representa una ruptura de las formalidades que, desde la perspectiva del derecho internacional, rigen en la materia; incluso en lo relativo a las normativas que han regido los acuerdos en materia de comercio internacional e integración. En efecto, el ALBA no dispone de personalidad jurídica, en los términos clásicos del derecho internacional, no tiene sede propia ni Secretaría. Mas concretamente, en lo que respecta al derecho comercial y de la integración, el ALBA no contempla los principios básicos del Trato de la Nación Más Favorecida (TNMF), el Trato Nacional y la Reciprocidad. Esto que parece una interesante innovación conceptual, puede dar origen a mayores complicaciones jurídicas y políticas, en el caso de presentarse diferencias entre sus miembros, como tiende a ocurrir en todo proceso de interacción social.

Sobre su estructura organizacional, es apenas en la V Cumbre, cuando se decide la conformación de un esquema que contempla las siguientes instituciones: Consejo de Presidentes, Consejo de Ministros, Consejo de Movimientos Sociales y siete comisiones de áreas.

Cumbres de Jefes de Estado	Lugar	Fecha
Primera Cumbre	La Habana, Cuba	14 Diciembre 2004
Segunda Cumbre	La Habana, Cuba	28 de Abril 2005
Tercera Cumbre	La Habana, Cuba	29 de Abril 2006
Cuarta Cumbre	Managua, Nicaragua	11 de Enero 2007
Quinta Cumbre	Barquisimeto, Venezuela	29 de Mayo 2007
Sexta Cumbre	Caracas, Venezuela	24 al 26 de Enero 2008.
Séptima Cumbre	Cumana, Venezuela	16 y 17 de Abril 2009

4. Principales iniciativas en el marco del ALBA

Desde su creación los miembros del ALBA, en particular Venezuela, han tratado de incrementar las iniciativas de cooperación técnica y social para dar vida e impulso al proyecto. En este contexto, diversos acuerdos de cooperación en diversos ámbitos como agricultura, ingeniería y asistencia social se han inscrito como expresiones prácticas del desarrollo del ALBA.

Uno de los instrumentos creados son los Proyectos Grannacionales, concepto que conlleva elementos históricos, geopolíticos, económicos e ideológicos, Todo esto ilustra sobre la importancia que se asigna a los valores simbólicos que mueven las emociones en el discurso oficial de esta organización.

Estos proyectos “dan vida concreta a los procesos sociales y económicos de la integración y la unión y abarcan desde lo político, social, cultural, económico, científico e industrial hasta cualquier otro ámbito que pueda ser incorporado. De los Proyectos Grannacionales pueden surgir, o no, Empresas Grannacionales, pero toda Empresa Grannacional deber ser el producto de un Proyecto Grannacional”(www.ecoport.net.180909).

Hasta el presente encontramos aproximadamente 18 Proyectos Grannacionales, a saber (fuente: ecoportal.net 180909):

AREAS	PROYECTOS GRANNACIONALES
Finanzas	Banco del ALBA
Educación	Alfabetización y postalfabetización
Infraestructura	Desarrollo de la infraestructura portuaria, ferroviaria y aeroportuaria
Ciencia y tecnología	Centro de ciencia y tecnología
Alimentación	Empresa productos agroalimentarios y empresa alimentos
Energía	Empresa de energía eléctrica, petróleo y gas
Ambiente	Empresa para el manejo de bosques, producción y comercialización de productos de la industria de la madera
	Agua y saneamiento
Salud	Empresa distribución y comercialización de productos farmacéuticos
	Centro regulatorio del registro sanitario
Minería	Empresa de cemento
Comercio Justo	Empresa importadora exportadora
	Tiendas del alba
Turismo	Universidad del turismo
Industria	Turismo social
	Complejos productivos
Cultura	Fondo cultural alba
Telecomunicaciones	Empresa de Telecomunicaciones

Por otra parte, en materia institucional también ha comenzado a desarrollarse, a menor escala, un esquema para coordinar el desarrollo de las cooperativas y las empresas de cogestión obrera y, a tales fines, se creó Empresur, que intenta ensamblar la actividad de las pequeñas y medianas empresas de los países miembros.

Igualmente se han promovido iniciativas más ambiciosas con el objetivo de fortalecer la presencia del proyecto en el marco regional, entre las que cabe destacar:

- **El Banco del ALBA:** se establece con el objetivo de financiar los proyectos multinacionales de los países miembros; otorga además créditos blandos y soluciona litigios de índole económica. Se inicia con un capital de más de 1000 millones de dólares aportados por todos los participantes según su capacidad financiera. Los mayores aportes fueron hechos por Venezuela y Cuba. Su sede principal está en Caracas y contará con sucursales en todos los estados miembros; la sucursal en La Habana fue inaugurada en el año 2008.

- En la III Cumbre Extraordinaria del ALBA (noviembre 2008), los miembros acordaron el establecimiento de la **unidad de cuenta común Sucre** (Sistema Unitario de Compensación Regional), con la aspiración de que se constituya en moneda de uso en cada uno de los países miembros sustituyendo las actuales monedas nacionales vigentes.
- Programas sociales de **eliminación del analfabetismo**, utilizando el método cubano de alfabetización “Yo si puedo”, mediante los cuales se pretende erradicar en el mediano plazo este flagelo.
- Bajo el liderazgo del gobierno de Venezuela también se avanza en proyectos de **cooperación energética**.
- En el ámbito cultural destaca el **Premio del ALBA** para artistas que hayan contribuido significativamente al fortalecimiento del patrimonio cultural del bloque.

Creemos conveniente realizar una breve reflexión sobre los acuerdos suscritos en el marco del ALBA en materia comercial, particularmente los suscritos entre los gobiernos de Cuba y Venezuela, que plasman la idea del intercambio solidario, tratados que establecen la retribución venezolana en petróleo por prestaciones cubanas en materia de salud (médicos, odontólogos, vacunación, instalación de clínicas) y educación (campañas de alfabetización).

Adicionalmente, conviene destacar que tales acuerdos se promocionan por introducir una desconexión entre el precio de los bienes transados y su cotización mercantil nacional o internacional, en abierta contraposición a las normas capitalistas que guían el comercio internacional. En este sentido, se señala que *“Los convenios Cuba-Venezuela plasman la idea del intercambio solidario en tratados que establecen la retribución venezolana en petróleo por prestaciones cubanas en materia de salud...este intercambio se basa en un principio de ventajas cooperativas compartidas por todos los países y no en un esquema de ventajas comparativas de cada economía.* (Katz, 2006:69). Por su parte, Emir Sader (2006b) considera que el nuevo modelo introducido por el ALBA, permitirá que en lugar de comprar y vender siguiendo el dictado de la ganancia, se comerciaría en función de lo que cada país produce y necesita.

Otra interpretación sostiene que el gobierno de Venezuela ayuda a Cuba a través de tres canales principales. Ventas de petróleo a pagos diferidos y subsidiados, acuerdos de inversión mediante los cuales el Gobierno de Venezuela financia proyectos de desarrollo en la isla y por la adquisición de servicios de salud. *“Haciendo un estimado de esas tres canales se puede calcular en más de US\$8.000 millones... por lo que se hace cada vez más difícil justificar la “generosa” ayuda a Cuba, en particular por el “sobrepago” por los servicios de salud y los pagos diferidos del petróleo. Cuba tiene el apoyo de Venezuela, pero ésta no tiene el apoyo de otro país similar”.*(Castañeda, 2009).

5. Reflexión crítica

A lo largo del desarrollo de este documento podemos apreciar como estos objetivos, que se presentan tratando de reflejar una posición humanista de cambio social, se van transformando en la práctica generando, entre otros, los siguientes resultados:

- Promoción del protagonismo del proyecto bolivariano y, en particular del Presidente Hugo Chávez, en el pensamiento, práctica y financiamiento del proyecto del ALBA, de tal forma que pareciera conformarse una suerte de hegemonía o nuevo imperialismo venezolano en la región.
- Conformación de un espacio radical donde los contenidos ideológicos constituyen un requisito funcional y fundacional, de tal forma que la diversidad propia de las relaciones internacionales se desdibuja o elimina, ya que los países que no promueven el discurso antiimperialista no parecieran candidatos a incorporarse.
- En la línea del discurso antiimperialista, el proyecto tiende a privilegiar el conflicto como mecanismo de transformación, como se ha evidenciado en la posición que han asumido sus miembros o el boque en su conjunto, frente a casos como las tendencias de descentralización en Bolivia, o el golpe de estado en Honduras.
- En la práctica también se aprecia una marcada ambigüedad frente al tema comercial.

6. El ALBA: la influencia del proyecto bolivariano.

Como se señaló anteriormente, en gran medida el ALBA es el resultado de un conjunto de condiciones críticas que imperan en la región, pero el papel del Presidente Hugo Chávez y su estrategia geopolítica resultan fundamentales tanto en lo que respecta a la plataforma conceptual del proyecto, como en los recursos financieros para su conformación y consolidación. Desde una óptica optimista Carlos Katz (2006:66) lo plantea de la siguiente manera: *“El ALBA proyecta hacia América Latina los avances sociales introducidos en Venezuela a partir de cierta distribución de la tierra, créditos a las cooperativas y una significativa extensión de los servicios educativos y sanitarios”*.

Una de las preocupaciones que genera la afirmación de Katz tiene que ver con su sobrevaluación de los resultados que han sido alcanzados por el gobierno venezolano en aspectos tales como generación de empleo, reducción de pobreza, construcción de bienestar social; la evaluación de éstos resultados, en su justa medida, son indispensables para evaluar más exhaustivamente la conveniencia para la región de expandir este modelo, pero estas interrogantes desbordan los objetivos de este ensayo

7. Bases fundacionales de la estrategia bolivariana

La conformación de un entorno favorable al proceso bolivariano, con aliados que compartan los nuevos valores de la revolución, se presenta como fundamental; de allí la importancia de promoverlo con múltiples y variados instrumentos, como la nueva diplomacia o diplomacia de los pueblos y una

nueva concepción de la integración económica que se trata de desarrollar mediante el ALBA.

La fundamentación y definición básica de la estrategia de internacionalización del proceso bolivariano está claramente presentada en los diversos planes de la nación. En efecto, en el programa correspondiente al año 2000, el gobierno de Venezuela estableció como objetivo estratégico la integración política de América Latina y del Caribe y la promoción regional de la "Democracia Bolivariana". En ese programa se subraya con mayor claridad el objetivo de cambiar el orden mundial en virtud de la siguiente justificación: "Los países se integran para aumentar su poder de negociación en el concierto de las naciones. América Latina y el Caribe, a partir de sus afinidades múltiples, deben concertarse para defender sus propios intereses" (Programa de Gobierno, 2000).

En el más reciente "Plan Nacional de Desarrollo Simón Bolívar 2007 - 2013", en el Capítulo VII dedicado a la denominada "Nueva Geopolítica Internacional", se establece como primer propósito "Fortalecer la soberanía nacional acelerando la conformación del bloque geopolítico regional y de un mundo multipolar". Por otra parte, este Plan establece que la creación de nuevos polos de poder que representen el quiebre de la hegemonía del imperialismo norteamericano es uno de los pilares de la nueva etapa de la geopolítica mundial, y para ello el Gobierno tiene como uno de los objetivos fundamentales de su política exterior, la construcción de una política de alianzas que permita la formación y fortalecimiento de un eje antiestadunidense a través del liderazgo de Venezuela y la promoción de líderes y movimientos radicales fundamentados en el Socialismo del Siglo XXI.

Sobre la diplomacia de los pueblos se ha recurrido a diversas estrategias (Cobo, 2008:2). Por una parte una activa diplomacia social que busca estimular la aparición de movimientos y gobiernos afines, mediante la construcción de una red de apoyo político. Otra táctica consiste en aliarse con los gobiernos subnacionales o locales, opositores de tendencia de izquierda, para lograr una mayor penetración entre los grupos sociales radicales.

Entre los mecanismos de internacionalización que ha adoptado el gobierno venezolano se pueden apreciar dos variantes fundamentales: una estrategia oficial que gira en torno a la estrategia petrolera (petrocaribe, petroamerica, etc.), la diplomacia oficial y fundamentalmente presidencial donde resalta el esquema del ALBA y otros mecanismos de penetración oficial como TELESUR. En otro plano, que podríamos definir como más informal, y creemos que muy efectivo en la penetración de los pueblos y particularmente los sectores más empobrecidos de la región destacan: los Círculos Bolivarianos, el Congreso Bolivariano de los Pueblos, la Coordinadora Continental Bolivariana, el Bloque Regional del Poder Popular y las Casas del ALBA.

En relación con el tema de la integración regional, podemos afirmar que tanto en el discurso como en la práctica del gobierno bolivariano juega un papel privilegiado, pero no se trata de fortalecer los procesos existentes, sino por el contrario, la acción se orienta a la creación de una nueva estructura

institucional que se corresponda con los objetivos e intereses del proceso bolivariano.

Frente a los esquemas de integración existentes la tendencia ha sido el cuestionamiento constante y, en la medida de sus posibilidades, su eliminación, lo que se ha traducido en el retiro de Venezuela de los principales acuerdos que mantenía en materia de integración, como fue el caso de la denuncia del Acuerdo de Cartagena que crea la Comunidad Andina y el Tratado del Grupo de los Tres (junto con México y Colombia).

En este contexto, el ALBA representa la mayor expresión práctica del propósito bolivariano de expandir su modelo político; la estrecha vinculación con el gobierno cubano en el diseño y organización del proyecto, genera preocupación sobre una nueva modalidad de exportar la revolución.

8. La presencia de Venezuela en el ALBA

Desde lo económico

Como se ha indicado la presencia del gobierno de Venezuela en el ALBA está presente desde la gestación de la idea y a lo largo de su organización institucional. Una expresión muy relevante de la presencia de Venezuela en el ALBA tiene que ver con su importante papel financiero, que ha permitido la promoción y consolidación del proyecto. De acuerdo con las cifras que maneja el Centro de Investigaciones Económicas (CIECA³), desde su fundación hasta septiembre de 2008, el gobierno bolivariano ha destinado para los países que integran la alianza del ALBA la suma de 32.952 millones de dólares. Esto representa el 23,51 % de los ingresos fiscales anuales de Venezuela.

La investigación de CIECA también reporta que el país más beneficiado con la ayuda venezolana es Cuba, cofundador del organismo e inspirador de la idea de la alianza, con 18.776 millones de dólares desde 2005. Le siguen Bolivia con 6.724 millones de dólares, Nicaragua con MM\$ 5.523, Haití con MM\$ 440, Honduras con MM\$ 130 y Dominica MM\$ 8.

Por otra parte, CIECA afirma que sólo Venezuela es país proveedor, cuya acción financiera se irradia hacia los seis países aliados, en tanto que, con algunas excepciones, como pequeños aportes al Banco del Alba, los países integrantes son sólo receptores de esos beneficios.

También en materia de comercio, el gobierno de Venezuela representa el motor del ALBA. Cifras presentadas por el Banco de Comercio Exterior (BANCOEX) sobre los intercambios comerciales con Venezuela desde la entrada de cada país al ALBA, indican que con Cuba creció de 1.000 millones de dólares en 2004, a casi 3.000 millones en 2007; con Bolivia de 209,5 millones de dólares en 2005 a 321 millones en 2006; con Nicaragua de 45 millones en 2005 a 300 millones en 2007.

³ Esta información está accesible a través de www.atravesdevenezuela.com

Entrando en un mayor detalle sobre la evolución de las corrientes comerciales se puede apreciar la importancia del mercado venezolano para los demás países miembros del ALBA, por su poder de compra potenciado por los crecientes ingresos petroleros, al respecto podemos apreciar:

**Venezuela Importa de:
(Miles Dólares FOB)**

Año	Bolivia	Cuba	Ecuador	Honduras	Nicaragua
1999	36.944	3.862	58.399	823	6
2000	74.171	4.821	111.911	316	92
2001	178.209	13.754	157.959	616	1.025
2002	163.487	4.694	59.270	367	2.253
2003	160.774	96.223	52.654	3.094	659
2004*	200.070	103.173	116.412	451	1.498
2005	210.851	52.997	155.840	678	2.173
2006	318.798	30.430	265.167	630	3.244
2007	327.163	31.868	447.713	1.851	12.185
2008	399.726	37.535	554.316	9.813	14.299

Fuente: ALADI

El cuadro presentado fue elaborado asumiendo como año de inicio 1999, año que el Presidente Hugo Chávez asume el poder. Teniendo en cuenta las limitaciones que puede tener la información estadística, se puede apreciar como en términos generales y en cada país, las importaciones han crecido sistemáticamente, particularmente a partir del año 2004 cuando se crea el ALBA. Como se puede apreciar las cifras más altas corresponden a los países andinos, con los que aún rige la normativa de libre comercio de la Comunidad Andina que, no obstante la denuncia del Acuerdo de Cartagena por parte de Venezuela, estará vigente hasta el año 2011. En el caso de Cuba cuyas cifras son modestas, conviene recordar que en la relación bilateral tiene un peso muy significativo el comercio de servicios (intercambio de médicos, operación milagro, etc.), mientras que el cuadro solo refleja el comercio de bienes.

**Venezuela Exporta a
Miles de Dólares FOB**

Año	Bolivia	Cuba	Ecuador	Honduras	Nicaragua
1999	1.520	14.644	144.469	21.823	98.705
2000	2.947	12.322	200.122	28.050	146.377
2001	2.036	16.239	211.570	35.340	127.303
2002	3.628	11.914	332.147	67.376	117.720
2003	4.156	642.034	198.462	41.250	122.798
2004	4.348	1.061.768	380.642	18.727	384.014
2005	5.708	1.718.705	307.068	20.733	108.261
2006	8.174	2.176.622	279.476	24.230	110.654
2007	4.241	350.022	515.663	12.634	4.559
2008	8.142	71.874	200.014	5.409	7.226

Fuente: ALADI

En las exportaciones se aprecia que en los casos en que se registra un comercio de hidrocarburos significativo, como con Cuba o Nicaragua, las exportaciones crecen sistemáticamente; en otros casos las cifras son modestas, lo que se puede deberse al progresivo deterioro del aparato industrial venezolano de exportaciones no petroleras; cabe destacar que el Consejo de Industrias CONINDUSTRIA ha denunciado el cierre de aproximadamente diez mil empresas en esta década.

A la luz de estas cifras es posible encontrar posiciones pragmáticas, de países que buscan obtener los beneficios que puede reportar su incorporación en el ALBA. El caso de Honduras podría estimular mayor investigación, en la medida que su adhesión fue cuestionada por los partidos de oposición, pero el Presidente Zelaya enfatizó en la importancia de los recursos que podría lograr el país.

Desde lo político ideológico

Por una parte destaca la plataforma conceptual, es decir los valores políticos que unen a sus miembros y que se convierten en la base fundacional que limita la participación de aquellos países que no comparten los mismos valores políticos. En este contexto, el discurso y personalidad directa y retadora del Presidente Hugo Chávez juega un papel fundamental. Este estilo, si bien puede resultar positivo en el proceso de creación de un proceso al estimular apoyos y convocatoria, con el tiempo puede resultar rígido y poco proclive a la negociación.

Uno de los elementos definitorios de la participación de Venezuela y de la propia existencia de ALBA tiene que ver con el su marcado contenido ideológico que se expresa en el discurso antiimperialista, anticapitalista y, más concretamente, antinorteamericano. Este factor se ha constituido en un requisito fundacional, que si bien les otorga cohesión a los miembros de la organización por el respaldo de valores comunes, también genera limitaciones.

Un rígido discurso antiimperialista y su práctica correspondiente, genera, entre otros perjuicios, pérdida de oportunidades, más en este momento que la administración del Presidente Obama de los Estados Unidos ofrece una nueva actitud frente al mundo y la región. En efecto, en su participación en la Cumbre de las Américas efectuada en Trinidad y en la reunión extraordinaria de UNASUR que se efectuó en esa oportunidad, el Presidente Obama promovió la construcción de una nueva etapa, basada en el diálogo y el respeto mutuo. Luego, la posición asumida en el caso de Honduras evidencia su voluntad de ser coherente con su nuevo discurso

El discurso antiimperialista rígido se torna anacrónico; pretende cohesionar la población en torno a un proyecto, pero crea un clima de tensión permanente y de atención a la autoridad. El objetivo del control hace perder oportunidades en el escenario internacional y estimula una mayor fragmentación de la región.

En el marco del discurso antiimperialista, los miembros del ALBA han adoptado acciones de enfrentamiento directo con los Estados Unidos, entre las que cabe mencionar: los gobiernos de Venezuela y de Bolivia en septiembre de 2008 ordenaron el retiro de los Embajadores de Estados Unidos en sus países. Luego, el gobierno de Bolivia ordenó el 1 de noviembre la expulsión de la Drug Enforcement Administration (DEA) de su territorio; previamente en agosto de 2005, el gobierno de Venezuela asumió la misma iniciativa.

Desde la perspectiva venezolana se observan complejas contradicciones en el tema de las relaciones con Estados Unidos: por una parte, el discurso oficial tiende a presentar la relación en términos eminentemente conflictivos, tono que se suavizó relativamente al asumir la presidencia el Sr. Barack Obama. No obstante la rigidez del discurso, Venezuela suministra petróleo a los Estados Unidos y ocupa el cuarto lugar entre sus abastecedores permanentes; por otra parte el comercio entre ambos países ha crecido significativamente en los últimos años alcanzando en el año 2006 un superávit para Venezuela de más de 24 mil millones de dólares.

La visión militarista también se ha hecho evidente en el discurso de algunos miembros del ALBA; ya es común en el Presidente de Venezuela reiterar el tema militar en sus presentaciones. El tono militarista del gobierno de Venezuela, también se hizo evidente frente a los problemas políticos que se han presentado en Bolivia, tanto en lo relativo a la aprobación de la nueva Constitución, como frente al tema de búsqueda de una mayor descentralización financiera y política de varios departamentos bolivianos.

Conviene destacar que el Presidente Hugo Chávez, ha reiterado que la suya es “una revolución pacífica pero armada” (www.elheraldo.hn/240609), insistiendo constantemente en el uso de la fuerza en el escenario regional. A continuación una breve ilustración de esta aseveración:

Fecha	Caso	Fuente (www)
02/03/08	Venezuela moviliza tropas a frontera colombiana	Emol.com
03/03/08	Chávez amenaza con aviones sukoi a Colombia	Historia.mforos.com
12/09/08	Chávez amenaza con la fuerza provincias bolivianas	Elheraldo.hn.com
15/09/08	Chávez amenaza las fuerzas armadas de Bolivia	Elheraldo.hn.com
26/06/09	Chávez amenaza con uso de la fuerza a Honduras	Laprensa.hn
10/08/09	Chávez anuncia vientos de guerra en la región	Vtv.gov.ve
17/08/09	Chávez amenaza con la fuerza a Colombia por bases militares	Noticias24.com

En otro plano, conviene destacar que la línea militarista del ALBA pareciera orientarse a la visión militarista-pretoriana de la seguridad y defensa, en contravía a la visión civilista y democrática que se ha tratado de construir en la

región en los últimos años⁴. En el caso del ALBA conviene destacar que es una visión militarista con cierta novedad, toda vez que incorpora a la clásica visión de predominio militar de la seguridad y defensa, un discurso populista crítico, de reivindicaciones sociales, lo que tiende a generar un neomilitarismo por su alto contenido populista.

El ALBA y el tema comercial

Frente al tema del comercio internacional, el ALBA exhibe algunas contradicciones; recordemos que desde sus orígenes está presente el cuestionamiento a la tendencia comercial de la integración que imperó en la región en la década de los noventa. Como se señaló anteriormente, los críticos de la integración comercial profundizaron en sus debilidades, pero por alguna razón olvidaron sus beneficios.

Se ha satanizado el comercio y sus mecanismos de funcionamiento; pero, en la práctica, se mantienen los acuerdos de libre comercio que operaban desde la década de los noventa, sin hablar de ellos ni corregir sus debilidades como, por ejemplo, la ausencia de mecanismos de salvaguardias u otros mecanismos de escape comercial eficientes y equitativos o los medios de solución de diferencias.

Conviene destacar que los acuerdos comerciales suscritos entre Venezuela y Cuba se presentan como una innovación que rompe con la dinámica capitalista, con los precios, con la teoría del comercio internacional y de la integración, pero no se dice que lo novedoso del sistema es que prácticamente se dona el petróleo a Cuba.

Tampoco se reconoce que, desde el origen del ALBA, se mantiene operando la dinámica del libre comercio con todos sus beneficios, pues la relación comercial de Venezuela con Cuba está regulada por los acuerdos suscritos en el marco de la ALADI. Igualmente ocurre en el caso de Nicaragua y, en cuanto a Bolivia y Ecuador, las relaciones comerciales están reguladas por el programa de libre comercio de la normativa andina que, no obstante la denuncia del Acuerdo de Cartagena efectuada por el gobierno de Venezuela en el año 2006, la propia normativa establece que todo lo relativo al programa de liberación estará vigente por cinco años, es decir hasta el año 2011.

La actitud frente al comercio también limita la acción del ALBA en el ámbito internacional, pues ni aprovecha las oportunidades y beneficios que brinda el comercio internacional, ni se orienta a la construcción de transformaciones convenientes y necesarias que pudieran generar un comercio más equitativo, impulsando iniciativas en las actuales negociaciones en la Ronda de Negociaciones Comerciales Multilaterales o Ronda Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC), espacio que está claramente liderizando Brasil. Tampoco promueve modificaciones orientadas a una mayor eficiencia y equidad en las relaciones comerciales existentes en los acuerdos de integración vigentes.

⁴ Sobre el tema de la seguridad y defensa existe abundante literatura, en la orientación expuesta se podría mencionar Francine Jácome 2006, Félix Arellano 2008.

9. El ALBA frente al contexto internacional

El ALBA en el actual contexto internacional proyecta tendencias contradictorias. Por una parte se aprecia su progresivo crecimiento tanto en el número de los miembros, como en los compromisos y proyectos que se han adoptado. También resulta conveniente destacar que sus posturas críticas cuentan con respaldo en la región y pudiera estimular la incorporación de nuevos miembros. Pero desde una perspectiva más crítica, se pueden apreciar diversos elementos que plantean un progresivo aislamiento del ALBA en el contexto regional. Uno de los temas que tiende a estimular el aislamiento del ALBA tiene que ver con sus rígidos valores político-ideológicos. El discurso antiimperialista, anticapitalista y antinorteamericano presenta al ALBA en conflicto con los Estados Unidos y varias de las instituciones existentes en el sistema internacional. Pero esta es una situación muy compleja, ya que ni los Estados Unidos, ni las sociedades en los países del ALBA, comparten o respaldan este conflicto. En este contexto, el caso más sorprendente es el venezolano, que mantiene el discurso más radical, pero abastece de petróleo en forma confiable y segura a los Estados Unidos.

En este cuestionamiento se rechazan varias instituciones internacionales que se asocian al imperio como es el caso de las instituciones del sistema Bretton Woods; es decir, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. De hecho en forma colectiva los miembros del ALBA denunciaron el mecanismo de solución de diferencias en materia de inversiones del Banco Mundial. Pero también se cuestiona la Organización Mundial del Comercio y la Organización de Estados Americanos (OEA).

Esta orientación política no cuenta con un respaldo mayoritario en la región; de hecho en las pasadas reuniones del Grupo de Río (República Dominicana), Cumbre de las Américas (en Trinidad) y más recientemente en la reunión de los Jefes de Estado de UNASUR en Bariloche, las rígidas posturas de los miembros del ALBA no lograron el respaldo mayoritario de los miembros.

Mayor complejidad se aprecia al observar la tendencia negociadora y equilibrada que está caracterizando la actual administración del Presidente Barack Obama, cambio que se ha podido apreciar tanto en la reunión de la Cumbre de las Américas efectuada en Trinidad, como en la actitud que está asumiendo su gobierno frente a los problemas políticos de Honduras. La mayoría de los gobiernos de la región tratan de mejorar sus relaciones con los Estados Unidos, en un clima de respeto mutuo y, en el área comercial, existe el interés de algunos países de fortalecer las relaciones como es el caso de los miembros de MERCOSUR, en particular Uruguay.

En este contexto se van incrementado las diferencias del ALBA con varios países de la región; es el caso de países con orientaciones políticas más conservadoras que mantienen posiciones más claras en la defensa del mercado y en su vinculación con los Estados Unidos, como son los casos de Colombia, México, Perú y Costa Rica. Pero también se va perfilando, en la

medida que se radicalizan las posiciones del ALBA, un enfrentamiento más sutil con gobiernos más moderados incluso con los identificados con la izquierda democrática, como son los casos de Chile, Uruguay, Brasil y Paraguay.

Podríamos apreciar también un progresivo distanciamiento entre las estrategias de internacionalización de Brasil en la región y las posturas del ALBA. En términos de discurso y filosofía, las diferencias se van marcando con el tiempo. Brasil aspira un liderazgo regional y mundial y su estrategia se orienta al diálogo, la concertación, la inclusión y el respeto a la diversidad. El liderazgo carismático del Presidente Lula Da Silva ha fortalecido y enriquecido esta estrategia. En este contexto, Brasil promueve la negociación con todos los países de la región indiferentemente de las filosofías políticas que prevalezcan en cada uno de ellos; con esta misma línea de acción, está construyendo una relación sólida con los Estados Unidos y la Unión Europea. El liderazgo de Brasil, particularmente de Lula, resulta cada día más reconocido a escala global; por ello es un invitado casi permanente del Grupo de las Ocho economías más industrializadas del planeta (Grupo de los Ocho), forma parte del llamado Grupo de los Veinte que lideriza la reforma del sistema financiero internacional y ejerce un claro liderazgo en las actuales negociaciones en la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Como es fácil apreciar las diferencias de la estrategia brasileña con el discurso y práctica del ALBA pueden resultar crecientes. En las más recientes reuniones regionales se ha podido apreciar el manejo del poder suave del Presidente Lula, tratando de minimizar las posturas y la diplomacia dura y de micrófono de varios gobiernos miembros del ALBA.

10. Perspectivas del ALBA

Abordar las perspectivas del ALBA no es tarea sencilla; es un reto bien complejo, tanto por el nivel de incertidumbre que caracteriza cualquier proceso social y este proyecto en particular, como, por la corta existencia de esta organización.

Desde una perspectiva optimista con la organización, se observa que su discurso crítico aún cuenta con importante respaldo; el hecho que la región no logre superar los significativos niveles de pobreza y marginalidad, le convierte en un espacio favorable para el discurso cuestionador y radical y puede estimular que grupos políticos afines al ALBA puedan asumir el poder en elecciones democráticas.

Otro elemento que cuenta con respaldo internacional, tiene que ver con el carácter innovador vinculado con la flexibilidad de funcionamiento interno que exhibe el ALBA. Hasta el presente, la organización se caracteriza por una mayor flexibilidad en los manejos de las formalidades jurídicas lo que le podría facilitar el manejo de los asuntos internos.

Por otra parte, el hecho que el gobierno de Venezuela otorgue un respaldo tan significativo, particularmente en el plano financiero, y que los recursos de Venezuela tengan un horizonte estable, toda vez que el petróleo es un recurso muy estratégico, puede ser una garantía para el mantenimiento y consolidación del proyecto

Adicionalmente, se puede apreciar que la existencia del ALBA contribuye a evidenciar la heterogeneidad de las relaciones internacionales y puede ejercer un papel de cuestionamiento crítico de las tendencias conservadoras de poca sensibilidad social.

De los elementos expuestos se pueden inferir algunas de las debilidades del ALBA, que pueden limitar sus perspectivas futuras. Su marcada identificación con valores políticos rígidos, como el antiimperialismo, si bien contribuye a mantener cohesionados a sus miembros, representa una seria debilidad en el contexto internacional donde predominan la diversidad y el cambio.

La tendencia a identificar el ALBA como un grupo de pensamiento único, puede limitar la incorporación de otros países de la región, que si bien respaldarían algunas de las ideas y proyectos del ALBA, prefieren condiciones de mayor flexibilidad. En este contexto, el ALBA puede estimular una mayor desintegración y fragmentación de la región. Adicionalmente, la rigidez conceptual puede propiciar el retiro de miembros actuales, cuando los procesos electorales internos generen cambios en la composición de sus gobiernos.

La significativa presencia del gobierno de Venezuela, que ha llevado a utilizar términos como el nuevo subimperialismo venezolano en la región y, en esta línea se identifique al ALBA como la vieja institución de Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) que controlaba la ex-URSS, constituye una fragilidad del proyecto; si la disponibilidad de recursos se reduce o la orientación política de Venezuela cambia, las perspectivas del ALBA se reducen.

Por último, en el plano institucional la amplia flexibilidad jurídica puede constituir una limitación para su consolidación, particularmente en el control y seguimiento de los compromisos adquiridos.

Bibliografía

- Altmann, Josette: “El ALBA, Petrocaribe y Centroamérica: ¿intereses comunes?”, en **Nueva Sociedad**, Nro 219, Enero-Febrero 2009, Friedrich Ebert Stiftung, Argentina.
- Arellano, Félix: “La desintegración regional”, en **Simón Bolívar Analytic**, Número 6, Noviembre-Diciembre 2008, Edición Aniversaria, Centro de Estudios de Política Proyectiva CEPPRO, Universidad Simón Bolívar, Caracas, 2008b.
- Arellano, Félix: **La Política Bolivariana frente a la Integración**, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) Serie Política Internacional, Caracas, Abril 2008a.
- Arellano, Félix: **La Seguridad y Defensa y los procesos de Integración en la región suramericana**, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) Serie Política Internacional, Caracas, Diciembre 2008b.
- Cobo, Lourdes: **Venezuela y el mundo transnacional: instrumentación de la política exterior venezolana para imponer un modelo en América Latina**, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) Serie Política Internacional, Caracas, Abril 2008.
- Correa Flores, Rafael (compilador): **Construyendo el ALBA: “Nuestro Norte es el Sur**. Ediciones del 40 Aniversario de Parlamento Latinoamericano, Caracas, Junio 2005.
- Jácome, Francine: **Venezuela frente al contexto andino y hemisférico. ¿Cambios en la doctrina de seguridad? (199-2005)**, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) Serie Política Internacional, Caracas, Junio 2006.
- Katz, Claudio: **El Rediseño de América Latina: ALCA, MERCOSUR, ALBA**. Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, Argentina, 2006.
- Sader, Emir: “El lento y firme despuntar del ALBA”, en **Le Monde Diplomatique**, Buenos Aires, Febrero 2006.
- Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO): **Dossier: Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA)**. FLACSO, 2007. (www.flacso.org)
- Valencia, Judith: **El ALBA elabora filosofía**. Primer encuentro por la consolidación de un nuevo estado de derecho. Barquisimeto, septiembre 2005.

Sobre el Autor

El Dr. Félix Gerardo Arellano es actualmente Director de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad Central de Venezuela. Es especialista en Política Internacional con amplia experiencia académica, profesional y diplomática.

Dentro de esta vasta experiencia se destacan Comisiones de Servicio como Funcionario Diplomático como Representante Alterno de Venezuela ante el Consejo Interamericano Económico y Social de la Organización de Estados Americanos (OEA), Director de Desarrollo Comercial en la Dirección General de Planificación y Desarrollo Comercial en el Instituto de Comercio Exterior (ICE). De la misma manera realizó asesorías en el Ministerio de Industria y

Comercio de Venezuela, en Asuntos de Integración Económica. En este Ministerio también fue representante Alterno de Venezuela ante el Acuerdo de Cartagena y ante la Comunidad Andina.

El Dr. Arellano ha realizado también numerosas investigaciones y ensayos sobre Relaciones Internacionales, Integración Sudamericana, Política Internacional, Globalización, entre otros.